

jer y a la de sus hijos o sea el hogar que ha fundado forma parte también del grupo social correspondiente a su profesión, oficio o actividad, es propietario o inquilino, ciudadano, vecino, originario de una Entidad Federativa y de una Ciudad, nacional y por último, hombre de una generación.

Considera Simmel que hay una notable analogía entre la actividad del hombre hacia Dios y hacia la Sociedad. Todo grupo social representa en lo general, comunidad de culto bajo la protección de Dios. Si el Ser Supremo es el Patriarca de los pueblos primitivos, en los modernos, es símbolo de fe y de unidad sociológica.

Dedicó mucha atención a los estudios sociológicos particulares muy especialmente a la moda. Su libro "Filosofía de la Moda" es un penetrante estudio que consagró a esta relación social. Expresó, que el cambio de la moda masculina es más lento, a diferencia de la femenina. En esta última, influyen actrices y mujeres célebres, y la masculina es creada en muchas ocasiones por personalidades de la nobleza o del mundo aristocrático, que el pueblo imita de manera extralógica, según la concepción de Gabriel Tarde.

#### (LEOPOLDO VON WIESE)

4.—*LEOPOLDO VON WIESE*.—Este insigne catedrático alemán, nacido en 1876 en Glatz (Silesia, Alemania) (44). Estudió en la Universidad de Berlín en la que se doctoró en Filosofía y Ciencias Sociales, Económicas y Políticas. En 1905, fue designado Docente libre de la propia Universidad. En 1908 fue profesor de la Escuela Técnica Superior de Hanover. En 1913, Director de Estudios en Düsseldorf. En 1915, profesor titular de sociología en la Universidad de Colonia. Es autor de numerosos libros sobre Economía, Derecho, Política y Sociología.

A diferencia de Toennies y de Simmel, es un sociólogo cien por ciento. Si Simmel inicia la Sociología formalista y se le considera el padre de ella, el perfeccionador de la misma, que trata de separar la forma y la materia del acto social, es Wiese.

Este sociólogo al igual que los dos anteriores que hemos estudiado en este capítulo, combate el "Enciclopedismo", considerando que nuestra disciplina posee una gran heterogeneidad porque en ella se mezclan indebidamente otras disciplinas que hacen peligrar su autonomía. Por eso, antes que nada trata de hallar, en qué consiste lo sociológico en sentido estricto, haciendo a un lado inconexas aportaciones, que se introducen en cercados ajenos.

Afirma que quien cultiva la Sociología, debe de antemano renunciar a ser filósofo, historiador, jurista y economista. La ciencia de Comte —afirmó— tiene que justificarse por un campo propio y especial de estudio, con sus métodos específicos.

Según su criterio, "se impone una cuidadosa labor de análisis, de disección, que nos permita aislar con todo rigor "lo social", frente a todos los demás ingredientes y frente a todos los demás puntos de vista, que se vinculan o relacionan con ello" (45).

Lo que se designa con el nombre genérico de sociedad, comprende hombres, que tienen cuerpo y alma y tareas que cumplir; hombres que viven en un determinado lugar, en una circunstancia geográfica, en un período de tiempo y en un proceso histórico concreto; hombres que afrontan problemas entre ellos los de su convivencia y de su mutua articulación; hombres que encuentran una cultura ya hecha o sea un saber acumulado, con una religión, con una filosofía, con una ciencia, con una técnica, con una economía, con un arte, con un derecho, etc. Y todos estos ingredientes mezclados

condicionan, o actúan o circunscriben lo que se llama el mundo de lo social.

Si la Sociología no quiere fracasar y constituirse verdaderamente como una ciencia independiente, debe retirar de su estudio esos turbios apéndices de otras ciencias o de la filosofía, que originaron un caos enciclopédico. Además hubo resultados funestos para la ciencia social que estudiamos, porque trataron de aplicarse métodos de la psicología de la historia o de la teoría del derecho. Si en verdad existe algo que propiamente pueda ser calificado como lo social o sea un ámbito propio para la Sociología, debe descartarse los ingredientes que no sean sociológicos.

Este pensador que estudiamos, considera que las categorías sociológicas fundamentales son cuatro: a).—relación y proceso social (aspecto estático y aspecto dinámico del mismo fenómeno); b).—distancia social; c).—espacio social; y d).—complejo o formación social.

Sin embargo, a nuestro entender la parte más importante de la Sociología de Wiese, es el concepto que tuvo del "yo social". Ese yo social es una especie de máscara, de corteza o de vestidura que ha sido labrada paulatinamente por nuestra cotidiana participación en la vida comunal. Es una nueva faz, y de mayor trascendencia, adherida al yo auténtico e intransferible. El "*yo social*", es acuñado sobre el individuo como resultado de las huellas numerosas que le ha impreso el influjo permanente y decisivo de la existencia colectiva

La mayor parte de nuestros actos responden a ese "yo social". El hombre no puede ser un ente privativo que no pueda identificarse con otros, que no posea una magnitud irreductible a los demás.

La individualidad del ser humano consiste en su

yo entrañable, o íntimo, pero que no tiene la importancia del yo social. Este último no es un sujeto colectivo, sino una especie de cualidad o de carácter poseído por el sujeto individual y que es como el sello o la imprenta que las relaciones interhumanas van dejando sobre el hombre como sujeto de situaciones y de procesos sociales. Ese yo social es la resultante del influjo que en él han ejercido los complejos colectivos de que forma parte o con los que se haya en trato.

Existe un proceso superlativamente complicado y cambiante de procesos interhumanos. El hombre está inserto en billones de relaciones, participando en billones de procesos y vinculado a un gran número de complejos sociales. El espectáculo de la vida cotidiana visto a la luz del análisis sociológico, podría ser comparado al que ofrecen los infusorios de una gota de agua, vistos mediante el microscopio, los cuales aparecen en una serie de fenómenos de atracción y de repulsión incesantes.

Para Von Wiese, la vida social es un proceso constante de acercamiento y de separación. A veces las gentes nos unimos y en otras nos esquivamos. Así se forman las naciones, los grupos, las sociedades. Analizar tales procesos y ordenarlos tal es la misión de la Sociología. Por eso no puede haber una explicación individualista de lo social, ya que por propia definición es "una teoría de las relaciones sociales".

Lo que constituye propiamente, según este escritor, el objeto peculiar de la Sociología es la distancia entre los hombres. "Las relaciones sociales son situaciones de mayor o menor distancia. Los procesos son movimientos, en virtud de los cuales se reduce o se aumenta la distancia interhumana. La nueva distancia, lograda por el proceso, constituye una nueva relación que es el resultado de este. Este resultado es el producto de las fuerzas que intervienen en el proceso. (46).

Este autor, que representa la culminación o perfección dentro de la Sociología formalista, consideró que la sociedad no es una cosa, un ser en sí y por sí, con realidad propia y suficiente por sí misma y que consiste tan solo en una textura de relaciones interhumanas, tejida y modificada en virtud de una serie de procesos de aproximación o de alejamiento entre los sujetos.

La relación social, consideró que es la posición inestable de unión o separación entre seres humanos, originada por un proceso social. Y el proceso social, consiste en movimientos de acercamiento o de distancia-ción entre seres humanos.

El gran ensayo de Sociología formalista de Wiese, que como dice el maestro Recaséns Siches "ha suscitado justamente la atención de todos los estudiosos", constituye como lo indica el propio maestro, "la crítica más profunda, más aguda y más certera contra toda mística de la colectividad y del Estado". En efecto combatió duramente las corrientes de pensamiento que han tratado de substancializar lo social y de representar al Estado como una realidad de origen divino

##### 5.—CRITICA DE LA TEORIA DE LAS FORMAS.—

Ya hemos estudiado anteriormente la teoría de las formas a través de tres distinguidos escritores alemanes: Fernando Toennies, Jorge Simmel y Leopoldo Von Wiese, con su matiz especial en cada uno de ellos.

Indicaremos en primer lugar, los méritos de esta doctrina, para luego señalar sus desaciertos. Nació de la necesidad imperiosa de encontrar un campo propio de nuestra disciplina; tuvo el acierto de combatir el enciclopedismo, o sea la tendencia de considerar que la Sociología es una simple yuxtaposición o agregado de las demás ciencias sociales: Derecho, Economía, Esta-

dística, Demografía, Política y Etnología. Esta es la explicación histórica del nacimiento de la sociología formal: desligarla de disciplinas afines, y justificar por otro lado, la existencia independiente de la ciencia que fundara Comte.

A la "Sociología de las Formas" se debe la distinción de Comunidad y Sociedad. Las primeras, son colectividades en que existe una solidaridad natural, por la sangre, por la religión, por la lengua, por la convivencia geográfica y espiritual y se producen espontáneamente, orgánicamente. Los hombres nacen insertos en ella y perduran unidos por esos vínculos naturales y orgánicos. Nosotros hemos nacido en un continente, en un país y en un municipio determinado, con una religión, con un lenguaje, con una proximidad geográfica y cultural, y todo ello integra la comunidad en que vivimos. Por otro lado, la sociedad es el producto de una deliberación, de una decisión voluntaria, de convivencia mutua, que hemos aceptado. En tanto que en las comunidades los hábitos y las costumbres son uniformes, en las sociedades el gusto es más variado.

Vamos ahora a señalar varias de las limitaciones de esta doctrina. En primer lugar es indebida la identificación que pretende hacer de lo formal con lo a priori, por lo que pierde fundamento la preferencia por la forma, que es la base de este sistema sociológico. Sobre el particular se le puede hacer la misma crítica que Max Scheler, formuló al sistema formalista ético de Kant. (47) La contraposición (a priori a posteriori) es absoluta, inzanjable, insalvable; en cambio, la contraposición (formal-material) es relativa y depende de la generalidad de la ciencia. Mientras más general es una disciplina es más formal. Una ciencia puede ser formal y material al mismo tiempo, depende de la disciplina frente a la cual se le compare. Así también un acto o una conducta determinada del hombre puede ser

formal o material, dependiendo del punto de vista que nos coloquemos.

Gastón Richard, prestigiado sociólogo francés de nuestro siglo, ha considerado que es también una tesis materialista la "Teoría de las Formas Sociales", junto con el organicismo y el materialismo histórico de Marx. Materialismo significa tratar de explicar totalmente una ciencia compleja, acudiendo a hechos o datos pertenecientes a una disciplina más simple. En la "Teoría de las Formas Sociales", todo se quiere reducir a hechos de interacción humana, haciendo a un lado el objeto o fondo de los mismos, tal como se hace en la Geometría que tiene como modelo, en que únicamente interesan las líneas de una figura. En este caso, la ciencia más simple es la Geometría y lo más complicado, la Sociología. En la doctrina organicista se trata de comparar los hechos sociales con los fenómenos de un organismo biológico: la ciencia más simple es la Biología y la más complicada es la Sociología. En el materialismo histórico de Marx, que todo se atribuye a la Economía Política, esta última es la disciplina más simple.

No puede aceptarse la concepción sociológica formalista, porque no es posible distinguir entre forma y contenido de una relación social, ya que ambas se presentan juntas de manera unitaria. No se puede aislar en forma absoluta el contenido o materia de lo externo o formal, como se puede separar el vaso del líquido que contiene. La vida social es una realidad plenaria integral, que no se puede reducir a la Geometría ni a un solo factor, geográfico, racial o demográfico, sino que todo se conjuga con la división del trabajo, el lenguaje, la religión, las costumbres, el Derecho, la Política, para constituir el intrincado hecho social.

¡Cuántos hechos sociales únicamente se pueden

explicar por la Historia! La Constitución de un país es el resultado de sus luchas, de su sangre, de sus sacrificios. Los pueblos luchan por mejores derechos que consagren superiores condiciones de vida. Los gobernantes no otorgan graciosamente prerrogativas a los súbditos, sino que estos las arrancan por la lucha. Los derechos actuales de los trabajadores en el mundo, para poner un claro ejemplo, son el producto de una terrible y continuada contienda bélica, que parte de mediados del siglo pasado, en que se inició el industrialismo moderno con la invención de las grandes máquinas.

Además las "formas" y los "contenidos" de los procesos sociales se influyen mutuamente. Según el número de habitantes de una localidad, así será el contenido y calidad de sus obras jurídicas, científicas, políticas y artísticas que pueden producirse. A mayor número de habitantes, mayor competencia o emulación y una más alta elaboración.

Un gran número de habitantes que integran una comunidad no pueden establecer un régimen de democracia directa y tienen que acudir necesariamente a un gobierno de democracia representativa o indirecta, lo que en cambio sí se podía hacer en Atenas en el mundo antiguo o bien en nuestra época, en un Cantón suizo. Por otra parte en una colectividad de millones de gentes como los Estados Unidos o en nuestra Patria, las leyes tienen que ser aprobadas por Poderes Legislativos, dado que el pueblo no se puede reunir de manera directa.

A la inversa, el contenido o índole de la función de una agrupación, influye grandemente sobre las formas y los procesos sociales. No puede tener la misma estructura y organización una agrupación literaria o ateneo científico, que el ejército o policía de un país. En estas últimas instituciones, debe privar una severa y estricta disciplina y en cambio en las otras debe haber una gran libertad, que estimule la labor intelectual

y que la haga más fecunda o más fructífera. En el ejército, tiene que haber una indispensable jerarquía más severa que la que puede haber en un plantel educativo.

No debe perderse de vista que todas las disciplinas culturales ya sea Filosofía, Técnica, Arte, Derecho, Religión, se influyen mutuamente. El número de habitantes, que es un dato estrictamente formal, tiene que ver mucho con la calidad de las producciones literarias respectivas, así como el momento histórico, la raza, etc. El siglo de oro español es la centuria de Felipe II y de Isabel la Católica, de Cristóbal Colón, de Lope de Vega, de Quevedo y de Cervantes. El principio del siglo XIX es la época en que vivió Kant, Goethe y Beethoven, uno de los más grandes filósofos, uno de los más grandes poetas y el más grande músico que haya producido la humanidad, todos ellos en el mismo país: Alemania.

## CAPITULO XI

### LA INTERACCION SOCIAL Y SUS RESULTADOS

#### 1.—EN QUE CONSISTE ESA INTERACCION.—

La interacción es la influencia recíproca que cada hombre ejerce sobre otro. Cada persona es eje o centro de efectos psicológicos sobre los demás, beneficiosos o perjudiciales. Las malas compañías ejercen influencias nefastas sobre todos, pero especialmente sobre los jóvenes, por no tener un criterio formado. Las relaciones entre personas son procesos bilaterales o multilaterales en mutua interdependencia, cuyo contenido difiere profundamente en cada caso, según el tipo de relación.

Esa interacción responde a una solidaridad social, que solo se da y puede darse, entre seres humanos. Claro está, que hay una solidaridad física, química o biológica, pero no es la social. Así, entre las piezas o partes de un automóvil existe solidaridad *física*, de tal manera que la rotura de una de ellas influye sobre las demás. Entre los átomos y moléculas que estructuran un